

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.

De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'45 tarde.

Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Vicente de Paul fundador de la congregacion de las Misiones, el cual fué tan conocido por sus virtudes en toda la Francia, que los más altos dignatarios de la corona se tenían por muy honrados en conseguir su amistad; pero el Santo que deseaba con preferencia la de los pobres, fundó para su alivio la asociacion de las hijas de la caridad, varios hospitales, asilos de beneficencia, casas para los espósitos y las arrepentidas, y escuelas para la enseñanza de los párvulos. Rico con los frutos de tan multiplicadas obras de caridad, subió glorioso al cielo desde la casa de San Lázaro en Paris, el día 27 de setiembre del año 1660.

CULTOS.—Mañana miércoles.—En la Mision continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las diez misa solemne, en cuyo ofertorio predicará las glorias del Santo fundador D. Francisco Tortell, Cura párroco de Escorca. Por la tarde los actos de coro, oracion y reserva.—Se puede ganar indulgencia Plenaria.

El ejercicio mensual del día 19 dedicado á San José se practicará en Santa Cruz, Socorro, Montesion, Merced y San Antonio de Viana á las siete de la mañana, en San Juan á las siete y media; en las Teresas á las diez; en San Jaime á las once; en San Francisco á las once y cuarto; en San Nicolas á las once y media; en San Cayetano á las doce; en Santa Eulalia, San Miguel, San Nicolas, San Jerónimo, San Felipe Neri y Santa Clara al anochecer.

En San Jaime el quinto día de la novena de su titular predicando D. Andres Nicolau.

CORTE DE MARÍA.—En San Nicolas á la Virgen de Lluch.

SECCION EXTRANJERA.

CUESTION DE EGIPTO.

En toda Europa se discute vivamente la justicia y la oportunidad del bombardeo de Alejandria. En general, se censura al almirante Seymour aun reconociendo que con su decision contribuirá á desenredar la funesta madeja.

No sabemos todavía el efecto que el bombardeo ha causado en los Gabinetes de Europa. Como es natural, la prensa inglesa se aprovecha del silencio de los Gobiernos, absortos quizá por la audacia del almirante, para deducir que aprueba sus actos, Europa entera. Es más, segun noticias del *Times*, en los círculos políticos de Viena domina una opinion favorable, y el subsecretario de Negocios extranjeros aseguró ayer en la Cámara que Austria y Alemania acaban de declararse en favor de la legitimidad del bombardeo.

Esta noticia es importantísima, pues sabido es que ambas naciones pasan por enemigas de la influencia inglesa en Oriente y por secretas mantenedoras de la política tortuosa é incomprensible de Turquía.

Más, como para todo hay gentes en Inglaterra, en el Parlamento se han levantado altas voces contra la conducta de sir Seymour. Un diputado la censuró ayer con energía, manifestando su opinion contraria en términos violentos.

Como prueba de dicha legitimidad, los defensores del almirante recuerdan el degüello de los europeos llevado á efecto sin razon ni excusa en las calles de Alejandria.

Hacen notar que ascendió 1.208 el número de las víctimas, cuya sangre inocente reclamaba un castigo memorable, y contestando á los que se extrañan de que no haya sobrevenido el castigo hasta un mes cabal despues del crimen, manifiestan de una parte que la escuadra inglesa no estaba entonces en condiciones de proceder por medio de las armas, y además, porque Europa quiso dejar á otros medios la satisfaccion del agravio.

Y como han sido inútiles las negociaciones di-

plomáticas para conseguirla, y como convenia imponer un correctivo para domar un poco la actitud de Arabi-Bey, no podia prorogarse más tiempo el bombardeo. Planteada así la cuestion, hay mucho que ver en ella. Por de pronto, conviene notar que, acusado Arabi de haber provocado las matanzas, todavia no ha hecho cosa alguna por librarse de la acusacion, ni ha impuesto á los criminales castigo alguno.

Los que reconocen la justicia del proceder de la escuadra, censuran lógicamente que haya estado sola en el empeño. Comun era el agravio inferido á las naciones, dicen, y todas debieron de imponer el castigo. Unicamente lo ha hecho Inglaterra, luego de ella, añaden, es la gloria. Pero los enemigos de Inglaterra combaten su conducta con energía y la califican de brutal y de atentatoria al derecho de gentes.

O los buques ingleses se acercaron ayer á la plaza al reproducir el bombardeo, ó los cañones egipcios tienen más alcance del que se suponía.

De una de ambas cosas no puede dudarse, en vista de los telegramas recibidos anoche, y que dan cuenta de las averías que sufrieron dos barcos acorazados y las pérdidas causadas en sus tripulaciones.

No fué ayer el fuego ménos violento que en el día anterior. Pero apagado el de las fortificaciones, unos destacamentos bajaron de los buques, entraron en ellas y clavaron los cañones.

Parece que las tropas volvieron á bordo, pero con esta demostracion dieron á entender ó que se hallaban dispuestas á un desembarco más duradero, ó que tomaban posesion temporal de parte del territorio egipcio. Como hecho, no tiene importancia el desembarco; como anuncio de otros planes, la tiene sin duda alguna, y puede influir en el ánimo del Gobierno egipcio y en el de los Gabinetes europeos.

No se sabe por los medios ordinarios que la plaza hubiera propuesto capitulacion, tregua ó cosa parecida; pero un despacho del ministro español en Londres, anuncia que había sido izada sobre los muros la bandera de tregua; que á las seis de la tarde cesó ayer el fuego, que de la plaza salió un bote con insignia de parlamento y con direccion á la escuadra, y que el *Soberbio*, uno de sus buques, ha padecido notables daños.

En los telegramas que se insertan en la seccion correspondiente, puede ver el lector algunas noticias curiosas acerca de este asunto, aunque en verdad no son tantas como reclaman la curiosidad pública y la importancia de los sucesos. Allí se comprueba el compromiso del Gobierno turco de que la plaza no contestaría á los buques ingleses.

Esto hace sospechar que entre Turquía é Inglaterra había ó hay un secreto acuerdo, y que á él ha faltado el Gobierno del Kediye, cambiando en hostilidad sangrienta lo que acaso estuviera dispuesto no fuera otra cosa que una demostracion artificiosa con fines no muy claros para nosotros. Otro despacho confirma la existencia de este secreto acuerdo entre ambas naciones.

Y aquí se advierte cuán á ciegas procedemos los que, no conociendo las negociaciones de la diplomacia, siempre misteriosa, nos dedicamos al exámen de la superficie de los sucesos. Hace pocos días se consideraba como cosa indudable que Francia é Inglaterra marchaban de acuerdo, y que la Puerta era hostil á los ingleses; ahora se dice lo contrario, y es cierto que la opinion en Francia es opuesta á Inglaterra.

Léase este telegrama de *El Imparcial*:

—«Paris 12 (á las 8,40 de la noche.)

Asegúrase que existe un convenio secreto entre la Puerta é Inglaterra, y que á esto se debe el último cambio ocurrido en el ministerio turco.

El lenguaje de la prensa francesa es generalmente agresivo contra Inglaterra.

En los círculos oficiales de Paris no se ha con-

firmado aún la noticia de que los fuertes de Alejandria arbolan bandera blanca.»

En caso de duda, y refiriéndonos á esta última frase del telegrama, damos mayor autoridad á lo que en contrario dice el despacho del ministro español en Londres.

Advertidos, pues, por estos desengaños, escatimaremos en adelante las profecías y procuraremos no ir muy allá en el exámen de los sucesos, dejando que, al sobrevenir, sirven ellos mismos de enseñanza de lo pasado y de presagio de lo futuro, segun el criterio de los lectores.

Asombra el considerar las fuerzas navales de que dispone Inglaterra para un asunto que no exige el concurso de muchas escuadras.

Hé aquí un estado curioso de dichas fuerzas:

Escuadra del Mediterráneo en las aguas de Alejandria á las órdenes del vice-almirante sir Beauchamp Seymour:

Primera division.—Acorazados de primer orden *Monarch*, *Alexandra* é *Invencible*.

Segunda division.—*Infleable*, *Superb*, *Temerary* y *Sultan*.

Escuadra de la Mancha en aguas de Malta, á las órdenes del vice-almirante Dowel:

Primera division.—*Minotaur*, *Agincour* y *O'ron*

Segunda division.—*Achilles*, *Northumberland*, una escuadrilla de cruceros, avisos, cañoneros y trasportes.

Escuadra de Gibraltar, á las órdenes del contralmirante duque de Edimburgo:

Primera division.—*Hércules*, *Repulse* y *Vai-llant*.

Segunda division.—*Hector*, *Defense* y *Lord Warden*.

Escuadra de reserva en formacion:

Primera division.—*Warrion*, *Agamenon* y *Dou*.

Segunda division.—*Ajax*, *Penélope* y *Des*, escuadrilla de cruceros, avisos, cañoneros y trasportes.

Estas escuadras pretenden recibir en breve tiempo aumentos considerables, segun las circunstancias exigan. No hay poder humano que contraste el suyo por mar.

El almirante Seymour que dirige estas fuerzas, cuenta ochenta años de edad.

La situacion de la ciudad de Alejandria es, como puede suponerse, tristísimo. El pánico reina en absoluto, y los europeos han huido de allí por tierra y por mar, temerosos de las iras de los naturales y de las bombas inglesas.

Como ellos, juntamente con los israelitas, tenían casi todo el comercio, las tiendas, los bazares, las casas de giro y todos los centros de contratacion están cerrados. Los buques de guerra no pueden surtirse de la ciudad, y son socorridos por los barcos mercantes.

Ayer se comunicaban dos noticias todavía no confirmadas, la de que los egipcios asesinaron á los pocos europeos que quedaron escondidos en la ciudad y la de haber sido incendiado al principal barrio de aquellos. Nos alegraremos de que tan tristes nuevas no se confirmen.

El *Temps* de Paris dice que el domingo á las seis de la tarde el almirante Conrad, comandante de la escuadra francesa, recibió orden de partir de Alejandria y de ir á fondear á Port-Said. El cónsul general frances, M. de Vorges, pasó á bordo de la *Hirondelle*, aviso de la escuadra.

El cañonero ingles *Condor* había salido del puerto para proteger la entrada. El almirante Seymour estaba á bordo del *Invencible*, el cual fué á colocarse en el punto exterior al lado del *Monarch*. Todos los buques de guerra abandonaron la rada y fueron á situarse fuera de los pasos para quedar resguardados de los fuegos de los cañones egipcios.

Preocupa la atencion de todo el mundo, y muy justamente, la cuestion del canal de Suez.

La noticia de que el almirante inglés había prohibido el paso, causó en Europa grandísima alarma así por lo arbitrario de la medida, como por sus extraordinarias consecuencias. M. Lesseps creyó preciso ir precipitadamente á Egipto, sin duda para exponer á sir Soymour la gravedad de sus resoluciones.

Pero los despachos últimos aseguran que no ha habido tal intervencion, y que sólo ha dicho el almirante á los buques mercantes que, si pasan, se atengan á las consecuencias, para coger el peligro de una agresion de parte de los egipcios ó porque éstos intenten y consigan interrumpir el paso.

Quizá el jefe inglés se propuso en un principio interceptar la navegacion, y advertido de la trascendencia de su propósito se ha vuelto atrás.

Se calcula en dos mil el número de buques de vapor que atraviesan por la grande obra; de modo que una interrupcion, aunque sea momentánea, causará inmensos perjuicios.

Previendo esto, el señor ministro de Ultramar ha dispuesto establecer el servicio de correos por el Cabo, y ha pedido parecer á los ministros de Estado y Marina.

Buena es esta prevision; pero creemos que la interrupcion del canal nunca sería duradera. Nadie como Inglaterra está interesada en mantener el libre paso de Puerto-Said á Suez, y de seguro que atenderá principalmente á las conveniencias de su comercio, como que dos terceras partes de los buques que van del Mediterráneo al Mar Rojo, son suyos. Por eso aquel Gobierno recomienda á su escuadra tanta prudencia como energía.

ALEJANDRÍA.

Alejandría, ciudad de Alejandro el Magno, fundada el año 331 ántes de Jesucristo, estuvo situada en la llanura que separaba el lago Meriotis del mar Mediterráneo. Su construccion se hizo con arreglo á los planos del arquitecto Dinócrates, y ocupaba tres miriámetros cuadrados de superficie. Tenía dos grandes puertos formados por el Heptastadium, sin contar el del Nilo llamado Kibotor y dos más pequeños. En la extremidad Noroeste de la isla de Phoros delante de Alejandría, alzábase la elevada torre Faro, que se iluminaba con vivísima luz durante la noche. Era el barrio aristocrático el llamado *Brachuin*; se elevaba el palacio de los Ptolomeos, el Museo, la Biblioteca, el sepulcro de Alejandro, los mausoleos reales, el teatro y otros monumentos.

En el *Emporium*, centro del comercio con Asia estaban los grandes arsenales. Más allá en las cercanías de la ciudad veíase *Serapeum* ó templo, y la *Necrópolis*, enterramientos, cuyas ruinas existen. Profundas cisternas de donde se elevaba el agua á una altura de 83 metros, por medios hoy ignorados, abastecían de agua la poblacion.

A la muerte de Alejandro, los Ptolomeos la declararon capital de Egipto con 300.000 habitantes libres y doble número de esclavos, y rivalizó con Roma y Antioquía. El 29 de la era cristiana, cayó en poder de Octavio sublevada en tiempo de Caracalla y de Diocleciano. Los soldados de éste incendiaron y saquearon el *Brachuin*. El año 389 se dedicó á San Arcadio el templo *Serapeum*.

Los árabes acudidos por Amron, delegado de Gmar, entraron en Alejandría en 641. Preguntaron á Omar si quemaban la Biblioteca, y éste les dijo: «Si sus libros se conforman con el Korán, basta este; si no lo están, son perniciosos, debeis destruirlos,» y la incendiaron.

En tiempos modernos fué conquistada por Napoleon, Mehemet-Alí y Gemant-Bajá consiguieron engrandecerla despues.

Está la nueva ciudad en el Heptastadium, transformada por los aluviones de veintidos siglos en lengua de tierra, tiene dos grandes puertos, en el principal de ellos se halla la escuadra inglesa: es el único gran puerto de Egipto, tiene 60,000 habitantes, y sus monumentos más notables son el Faro, el templo de Neptuno y el de Augusto.

EL VICE-ALMIRANTE SEYMOUR.

El jefe de la escuadra inglesa que bombardea á Alejandría es un viejo marino; tiene muy cerca de ochenta años, y es el hijo tercero de un contra-almirante distinguido, que, por sus servicios militares, fué agraciado en 1809 con el título de *Baronet*.

En las campañas de 1813 y 1814, sir Miguel Seymour, que era un niño, estuvo á bordo del *Anni-bal*; que mandaba su padre. En 1823 fué subteniente, y despues de haber hecho muchas travesías por el Mediterráneo, fué ascendido á capitán, y destinado á América.

De 1850 al 54, fué encargado de la inspeccion de los docks y almacenes de Sheerness y de Devonport. Cuando estalló la guerra con Rusia, sir Ch. Napier le nombró su ayudante.

En 1855 fué nombrado contra-almirante y nave-

gó por el mar Báltico como segundo de la escuadra que mandaba M. Dundas. En 1856 era jefe de la estacion naval en China, y un buque inglés había sufrido ofensas en las aguas del Celeste Imperio. Sir Seymour pidió satisfacciones al gobierno de Canton, y como éste se las negase, bombardeó la villa causando grandes destrozos. Por sus servicios en el Báltico, durante la guerra de Oriente, era comendador de la orden del Baño, y por su conducta en China le dieron la Gran Cruz.

Devonport le mandó al Parlamento en 1859, y en 1863 fué nombrado comandante de Portsmouth, donde había nacido. El grado de vice-almirante de la escuadra inglesa le tiene desde 1876.

El alejamiento en que Inglaterra ha vivido estos últimos años, separada de las cuestiones internacionales, había proporcionado al viejo marino un tranquilo reposo que ha interrumpido para encargarse de la escuadra y volver al mar que desde sus primeros años conoce.

LA FAMILIA DE ARABI-BEY.

Hace pocos días un periódico francés daba la noticia de que Arabi-Bey, ministro de la Guerra en Egipto, era un español natural de Denia.

El corresponsal que en aquella poblacion tiene *La Vanguardia*, de Barcelona, dice que inmediatamente que allí se tuvo noticia de ello, comenzó á investigar si tenía algun fundamento la aseveracion del citado periódico, y de sus pesquisas resultó que viven en Denia varias familias que llevan el apellido del héroe de Egipto.

Una de ellas, á la cual parece pertenecer Arabi, es la de Francisco Arabi, anciano de 77 años, conocido allí por el «tio Arabi.»

Esta pobre familia la componen el indicado Francisco, su esposa, tres hijos y dos hijas.

El primogénito del «Tio Arabi,» llamado *Toni*, y que, segun parece, es el actual ministro egipcio, fué en su juventud un hábil marinero, que despues de pasar por los puestos de grumete y contra-maestre, sirvió durante siete años á bordo de una goleta de la matrícula de Ibiza, llamada *General Infante*, que naufragó hace tiempo.

En uno de los viajes á la costa de Túnez, tuvo Arabi una reyerta con el capitán del buque, le hirió, y temeroso del castigo, se refugió en un campamento de merodeadores.

Supúsose despues, al cabo de dos años, que tomó el mando de un buque tunecino, y renegando de la religion católica, abrazó el islamismo.

Desde entonces la familia no volvió á tener noticias suyas, creyéndose que hubiera muerto, cuando vino á sorprenderla la noticia de la prodigiosa carrera que había hecho Arabi.

El «Tio Arabi» demuestra su alegría diciendo que su hijo era buen mozo, de ojos rasgados y melancólicos, nariz abultada, cara oval y una abundante cabellera negra. Llevaba ordinariamente bigote, y su lábio inferior abultado le daba cierto aire desdenoso. Pocas veces se le vió reír, y estaba generalmente pensativo. Sus viajes á Francia le hicieron aprender el idioma de aquella nacion, que hablaba con bastante perfeccion.

Todos estos antecedentes y los datos que se han adquirido, y que acusan efectivamente que el Arabi de Egipto tiene la misma edad que *Toni*, hacen conjeturar que es efectivamente el hijo que perdió el «Tio Arabi.»

Tal es la noticia, historia ó novela que nos ha dado un compatriota más. No queremos privar de ella á nuestros lectores, ni amargaremos con dudas indiscretas la alegría de esa respetable familia de Denia.

SECCION NACIONAL.

MADRID 15 DE JULIO.

Dos horas próximamente estuvieron reunidos ayer tarde los Ministros en el palacio de la Presidencia. Tenía por objeto esta especie de Consejo dar cuenta de la combinacion de Gobernadores, de los traslados de Consejeros de Estado y de las noticias recibidas de Egipto.

Respecto á la primera, quedaron nombrados definitivamente; para la Coruña, el Sr. Conder; para Valladolid, el Sr. Doral; para Murcia, el señor Baquells; para Burgos, el Sr. Laá y Rute, y para San Sebastian, el Sr. Baeza.

Y en cuanto al traslado de Consejeros, quedó acordado que el Sr. Santillán pase á lo Contencioso; á la seccion de Guerra y Marina el señor Gomez de la Serna, y el Sr. Rios á la de Hacienda.

El Sr. Ministro de Hacienda, que no pierde ocasion de martirizar á los pobres contribuyentes, expuso á la consideracion, de sus compañeros el reglamento y tarifas de la contribucion industrial.

Por último, los consejeros responsables se ocuparon de la cuestion de Egipto; se examinaron las noticias últimamente recibidas, noticias que en otro

lugar podrán ver nuestros lectores, y se acordó preguntar al Gobierno inglés que ruta habrán de seguir los buques que se dirijan á la India inglesa durante la ocupacion del canal de Suez.

— Con motivo del Centenario de Santa Teresa, el Arzobispo de Manila proyecta celebrar en su palacio una Exposicion de agricultura, artes y manufacturas de aquel archipiélago.

— Se teme que en Orán haya un conflicto entre españoles y franceses con motivo del deplorable efecto que ha producido entre nuestros compatriotas la actitud de Francia en la cuestion de la indemnizacion de Saida.

— Dice un periódico de la Habana:

«Corre en la plaza el rumor de que el habilitado general del Cuerpo de telegrafistas se ha alzado con cantidades pertenecientes á particulares, á la ordenacion de pagos y á telegrafistas, y, segun se cree, se ha embarcado para el extranjero.»

Está visto que no ganamos para... *irregularidades*.

— *La Correspondencia* se hace eco de esta noticia:

«Segun se nos ha dicho, los oficiales y empleados del ramo de Hacienda tratan de presentar la dimision. El motivo de esta resolucion suponemos que será el que se les envía á embargar á los industriales morosos en calidad de delegados del delegado de Hacienda.»

— Todos los telegramas que se dirigen estos días á Manila, incluso los oficiales, han sido detenidos por haber quedado interrumpido el cable en poder de los ingleses. Las comunicaciones submarinas con Filipinas se harán en lo sucesivo por la Siberia y la Persia. El importe de los telegramas, por este motivo, será algo mayor.

— Sin ningun comentario, ¡cosa extraña! publica *El Liberal* lo siguiente:

«En Comillas se va á construir muy pronto, por cuenta de D. Antonio López, un edificio destinado á colegio de segunda enseñanza á cargo de los Padres Jesuitas.»

— Las Diputaciones actuales continuarán en el ejercicio de sus funciones, tales como se hallan constituidas sin la renovacion bienal que debiera tener lugar en el próximo mes de setiembre, Las elecciones, pues, se harán en el mes de diciembre, y los Diputados electos tomarán posesion el 1.º de enero.

— Dice *El Siglo Futuro*:

He aquí algunos detalles y noticias curiosas sobre los sucesos de Egipto:

«Las bajas en la escuadra el primer día del bombardeo fueron las siguientes:

En el *Sultan*, dos muertos y siete heridos; el *Superb*, un muerto y un herido; *Inflexible*, un muerto y dos heridos; *Alexandra*, un muerto y tres heridos; *Penelope*: ocho heridos; *Invencible*, seis heridos.

Los buques que tomaron parte en el bombardeo fueron;

Acorazados: *Invencible*, buque almirante, *Alexandra*, *Sultan*, *Superb*, *Inflexible*, *Penelope*, *Monarch* y *Temeraire*.

Cañoneros: *Bibern*, *Beacon*, *Condor*, *Cygnat* y *Decoy*.

El *Inflexible* es el buque más poderoso de toda la armada inglesa; monta cuatro cañones de 81 toneladas, cuyos proyectiles pesan 1,700 libras cada uno.

Salen del cañon con una velocidad inicial de 1.600 piés por segundo, y á la distancia de 1,000 varas se calcula que penetra 23 pulgadas y media de hierro forjado sólido.

—Durante el primer día del bombardeo de Alejandría se verificó una curiosa exposicion telefónica.

Desde el buque donde se han amarrado los cables á Malta se estableció un hilo telefónico, y desde esta isla, es decir, á 300 leguas de distancia se oyó el estampido del cañon.

—La escuadra inglesa ha disparado sus cañones contra Alejandría por medio de la electricidad.»

—El buque inglés *Superb* recibió dos tiros en su casco, causando dos agujeros,

—Los fuertes de Alejandría dirigieron especialmente sus tiros en el primer día de bombardeo al *Condor* y al *Invencible*. Ninguno de ellos alcanzó al primero, y sólo dos al *Invencible*, causando seis heridos.

Antes del desembarco para clavar los cañones del fuerte Mexs, un proyectil del *Monarch* voló los depósitos de pólvora de dicho fuerte.

—La noche anterior al bombardeo de Alejandría la escuadra inglesa tenía apagadas sus luces, con el fin de evitar que los fuertes fijaran la punteria.

Tres oficiales egipcios pasaron algunas horas buscando inútilmente al *Invencible*, buque almirante, recorriendo el puerto en todas direcciones.

Al amanecer subieron á bordo de un aviso inglés los citados oficiales, diciendo que tenían que hacer una manifestacion á lord Seymour.

El aviso los condujo al *Invencible*, y manifestaron al almirante que estaban dispuestos á desmontar los cañones de los fuertes.

El almirante contestó: «Ha terminado la hora de las negociaciones: ya sólo toca hablar á los cañones. Yo me encargaré de desmontar los de los fuertes.»

—El martes á la una de la tarde se verificó el desembarco de cinco oficiales y dos marineros ingleses para clavar en Alejandria los cañones del fuerte Mexs, protegidos por el cañonero Condor.

Procedian de la dotacion del buque almirante. Clavaron seis cañones, y con algodón pólvora volaron dos, volviendo á embarcarse sin experimentar ninguna pérdida.

—En el primer día de bombardeo, un pequeño cañonero ingles, el Condor, que monta tres cañones, atacó el segundo fuerte de la bahía de Alejandria, llamado Marabout, que tenia cuatro grandes cañones rayados y 20 lisos.

El cañonero consiguió en ménos de cuatro horas desmontar tres de los cuatro grandes cañones, haciendo 200 disparos.

El cañonero lo manda lord Charles Bareford, persona muy conocida en Londres.

El cañonero, cuando terminó el fuego, fué aclamado por la tripulacion de los grandes acorazados.

GACETILLA LOCAL.

La Gaceta publica la ley aprobada por las Cortes y sancionada por S. M., cuyo articulado es el siguiente:

Artículo 1.º Los artículos 3.º y 180 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, reformada en 8 de enero del presente año, se redactarán en los términos siguientes:

«Art. 3.º Queda prohibida la sustitucion, cambio de número y cambio de situacion para el servicio militar en la Península, escepcion hecha entre hermanos.

»Solo á los individuos que por sorteo fueren destinados á los ejércitos de Ultramar se les consentirá la sustitucion, el cambio de número ó el cambio de situacion, en los términos que esta ley establece.

»Art. 180. La sustitucion y cambio de número en el ejército de la Península sólo se permite entre hermanos que llenen las condiciones de esta ley, subrogándose reciprocamente el sustitnto y el sustituido en sus respectivos derechos y obligaciones militares, y quedando el sustituido en situacion de

recluta disponible cuando el sustituto estuviera libre del servicio militar.

»Los individuos que por sorteo fueren destinados á los ejércitos de Ultramar, cuando dichos sorteos no se hagan por cuerpos enteros, podrán cambiar de número con otros de su mismo reemplazo y provincia, y sustituirse por individuo que haya servido en ejército ó esté libre del servicio militar y no pase de treinta y cinco años. En el primer caso cambian reciprocamente de obligaciones y derechos el sustituto y el sustituido: en el segundo quedará el sustituido en la situacion de recluta disponible como los redimidos á metálico.

»Tambien se les permitirá el cambio de situacion con reclutas disponibles de reemplazos anteriores, correspondiendo esclusivamente á las autoridades militares el otorgar estos cambios.

»Para que pueda admitirse un sustituto, será tallado y reconocido ante la comision provincial en la forma que provienen los artículos 168 y 169 para cuando se trate de la aptitud física de un recluta.»

Art. 2.º El párrafo señalado con el número primero en el art. 182 de la espresada ley se snstituirá con el siguiente:

«Primero. El número que el mozo haya sacado en el sorteo de algun pueblo de la provincia para el mismo reemplazo en que haya jugado suerte el sustituido.»

Art. 3.º A continuacion del art. 183 de la misma ley se añadirá lo que sigue:

«Los mozos de la edad indicada que no hayan servido en el ejército y pretendan ser sustitutos acreditarán igualmente los requisitos 2.º, 3.º, 4.º y 6.º del art. 181, y ademas la circunstancia de haber cumplimiento en legal forma sus deberes relativos al servicio militar.»

Quando, hace algunos meses, vimos instalar un rastrillo en nuestra plaza del Mercado, creimos que se trataba de facilitar la compra-venta de objetos usados, antiguos ó modernos, de todo género, cual sucede en el Rastro de Madrid y en los Encants de Barcelona. Pero, por lo visto, dicho rastrillo consiste en una esposicion periódica de trastos viejos, ruines y asquerosos, que despiden miasmas pestilentes y cuyo solo aspecto causa náuseas á los transeuntes.

Si tan peregrina esposicion se verificara en la plaza de las Enramadas, ó en el foso de la Puerta de Jesus (que ocuparon los húngaros) ó en la Pur-

siana; nada tendríamos que censurar, pero que subsista en el centro de Palma, en una de las plazas más concurridas, francamente, nos parece una inconveniencia bochornosa.

Fíjese en nuestras observaciones el Sr. Alcalde accidental, D. Miguel Ramis de Ayreñor, y estamos seguros de que, en caso de permitir la continuacion de la venta de tales cachivaches, procurará que no sea en desdoro de esa cultura con que dicen se distingue nuestra capital.

He aquí las ventajas que pueden sacarse de la uva después de pisarla por medio de procedimientos sencillos y elementales.

Los orujos se emplean en la destilacion para sacarles el alcohol que contienen, y, como además reunen una gran dosis de crémor tártaro, pueden producir otros beneficios con procedimientos de fabricacion sencillos y económicos. Extraído el crémor tártaro, es fácil hacer con los residuos ladrillos, que sirven ventajosamente como combustible, dando una ceniza que constituye por sí sola un producto considerable, como abono, por su riqueza en potasa. No es esto todo. En la formacion de ladrillos hay otro elemento precioso, que puede utilizarse cuando no quieran emplearse como combustible: este elemento son los granos, que pueden suministrar un 12 ó 15 por 100 de aceite, que, bien trabajado, se presta muy bien para los usos domésticos como combustible ó como comestible, y muy especialmente para la fabricacion de jabon. Por último, la cáscara de la uva contiene 6 ó 7 por 100 de taminó, materia muy buscada en la industria tintorera como elemento de tenería, y que puede obtenerse por medios elementales y de poco gasto.

Segun nota que nos ha pasado la Administracion de propiedades é impuestos, la recaudacion de consumos hecha en los fielatos de las puertas de esta capital durante el 2.º periodo del corriente mes, asciende á 11.685 pesetas.

El comandante del regimiento de Almansa, señor Alfágeme, ha sido destinado al batallon reserva de Inca.

El Sr. Ibañez, que ha sido secretario de este Gobierno civil, salió ayer para Huesca á donde ha sido destinado.

—Salustio, replicó el sacerdote con gravedad, hay en el asunto de vuestro amigo muchas circunstancias que merecen una particular indulgencia, y si pudiésemos sacar de él la confesion de su crimen y de los motivos que le han conducido á cometerlo, podríamos esperar mucho de la clemencia del tribunal. A este fin he pedido y alcanzado el permiso de hablar hoy con el culpable. Mañana empezarán los debates del proceso. Salustio hizo un signo de asentimiento y condujo al Egipecio á una salita guardada por dos esclavos. Abrióse la puerta, y Arbáces entró en el aposento.

—Vengo á pedir noticias de vuestro preso, respondió el Egipecio con fingido acenlo de piedad. Dicen que está mejor; que ha vuelto en sí.

—Es cierto, dijo Salustio enjugando una lágrima, pero está tan cambiado que cuesta trabajo conocerle. No sabo explicarse el repentino frenesi que se apoderó de él, y tan sólo conserva un débil recuerdo de lo que pasó ayer noche en el bosque de Cibelas. Sin embargo, y á pesar de vuestro testimonio, sabio Arbáces, sostiene solemnemente que es inocente de la muerte de Apécides.

—Salustio, replicó el sacerdote con gravedad, hay en el asunto de vuestro amigo muchas circunstancias que merecen una particular indulgencia, y si pudiésemos sacar de él la confesion de su crimen y de los motivos que le han conducido á cometerlo, podríamos esperar mucho de la clemencia del tribunal. A este fin he pedido y alcanzado el permiso de hablar hoy con el culpable. Mañana empezarán los debates del proceso. Salustio hizo un signo de asentimiento y condujo al Egipecio á una salita guardada por dos esclavos. Abrióse la puerta, y Arbáces entró en el aposento.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

—Paz! exclamó el oficial: llevemos á eso blasfemo insolente delante del tribunal á quien pertenece castigarle, y que Glauco nos siga... Arbáces, yo os dejo el cuidado de hacer llevar el cadáver de vuestro sacerdote. La multitud se dispersó dando gritos de alegría, porque se habian encontrado en un instante dos criminales para los juegos. Arbáces al volverse se encontró con la mirada de Caleno que llegaba. El Egipecio tembló. ¡Quizas lo habia visto cometer el crimen! Supe no obstante contenerse, y después de haberle mandado que hiciese llevar el cuerpo de Apécides, aljóse lentamente.

El sábado llegó á Mahon el vapor de guerra *Isabel la Católica*, conduciendo el segundo batallón del regimiento de Mindanao que ha sido destinado de guarnición en aquella plaza.

Esta noche la *Banda Palmesana* amenizará el paseo del Borne tocando las piezas del siguiente programa:

- 1.^a Paso doble.
- 2.^a Mazurka *La Candorosa*.—Milpáger.
- 3.^a Scena Plegaria y Final del 2.^o acto de la ópera *La Forza del destino*.—Verdi.
- 4.^a Wals *El Cornelin impertinente*.—Ferrocci.
- 5.^a Paso doble.

Ayer llegó á esta capital D. Gumersindo Ramis de Ayreflor, Comandante militar que ha sido de Ciudadela y viene á tomar posesión del cargo de profesor de la academia de oficiales del batallón reserva de esta plaza.

Dos grandes industriales de Zurich, los señores Orelli y Pestalozzi, con sus familias y cuatro familias más, han abjurado el protestantismo, ingresando en la iglesia católica.

Cuatro buques vapores mercantes zarparon ayer tarde de las aguas de nuestro puerto.

Para Mahon el vapor-correo *Nuevo Mahones*, conduciendo la correspondencia, 70 pasajeros y efectos del país.

Para Barcelona el vapor *Lulio*, con balija, 137 pasajeros, carga y varios efectos.

Para id. el vapor *Palma*, con 24 pasajeros, carga y mercancías.

Y para Alicante el vapor *Pinzon*, con 2 pasajeros, carga y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 17 á las 5 t.

(Recibido el 17 á las 11,17 n.)

Los ingleses se han posesionado de Alejandria.

Arabí y 9.000 egipcios están preparados para defenderse en el Cairo.

Mil quinientos egipcios marcharán

sobre Port-Said y se proponen interceptar el canal: las escuadras lo impedirán.

3 por 100: Interior, 28'07.—Exterior, 30'25.—Bonos, falta.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	28'075
Id. id. fin corriente . . .	28'15
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6%	55'75
Banco de España	384'00
Paris 3p ⁰⁰ interior contado	25'50
Palma 3p ⁰⁰ interior contado	28'05
Barcelona 3 p ⁰⁰ interior contado	28'06
Coloniales	89'25
Nortes	117'50
Empréstito de Cuba	98'20
Alicantes	104'25

Palma 18 de Julio de 1882.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 17.

De Felanitx en 1 día pailebot San Antonio, de 17 ton., pat. Rafael Bennazar, con 4 mar., y pipas vacías.

De Valencia en 2 días laud San Rafael, de 11 ton., patron Bartolomé Matas, con 6 mar. y frutos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 17.

Para Marsella polacra goleta Belisario, de 124 ton., patron Guillermo Palmer, con 8 mar. y efectos.

Para Valencia laud San Bernardo, de 42 ton., pat. José Albertí, con 7 mar., 2 pas. y efectos.

SOCIEDAD AGRÍCOLA, INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE MANACOR.

Terminado el plazo señalado para hacer efectivo el segundo dividendo pasivo de las acciones de esta Sociedad, el Consejo de administración ha acordado avisar á los Sres. accionistas que se hallan en descubierto, que desde el lunes 10 del corriente tendrán que abonar los morosos el 7 por 100 del importe que deben satisfacer por el espedido segundo dividendo.

Palma 3 Julio de 1882.—El Director Gerente, Jaime de Santiago Santaella.

LICOR BREA.
MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador sangre.

NOTA.—El 18 Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor, con el nuestro ante Academias Barcelona y Paris y no aceptó.—8 Rs. FRASCO.

Venta en las farmacias.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.
MÚNERA HERMANOS.

GUÍA DE TIERRA SANTA

Relato de la Peregrinación General Española á los Santos Lugares en Octubre de 1881, por D. Manuel Polo y Peyrolón.

Se halla de venta al precio de 40 reales en las Librerías de Propaganda Católica y Guasp y tienda de D. Gabriel Rotger, Cort.

Los señores suscriptores al *ÁNCORA* podrán adquirir dicha obra en esta Administración por nueve reales.

ECONOMÍA PARA LAS FAMILIAS.

Resultan baratísimas y se evita el riesgo de encontrarse involuntariamente con dibujos ó chistes *inmorales* en las cajitas de cerillas, comprando los fósforos á granel.

Desde medio real en adelante.

Precios reducidísimos.

NOTA. Se pesan ante el comprador.

CASA ROCA LONJETA 53.

TIP. CATÓLICA BALRAK—FORTUÑY, 6.

—¿Qué vienes á hacer aquí? preguntó la joven.
—Vengo á salvar á tu amo.
—¡No! tú eres el que lo ha entregado á las manos de la justicia... ¿A dónde ibas la noche que te encontramos que salías de la ciudad? Ha sido al día siguiente, ha sido ayer cuando ha sobrevenido á mi pobre amo ese horrible delirio, que...
—Calla, insensata, replicó Arbáces tapándole la boca con la mano: tus gritos van á reunir á los transeúntes delante de la puerta. Vete á buscar á Iona, que te aguar-

—Levántate, le dijo el Egipcio: estás es-

—¡Ah! ¿quién eres? respondió Nydia levantándose, pues era ella la que allí estaba. Pero me pareció conocer tu voz. Tú eres Arbáces, el sacerdote de Isis, el acusador de Glauco, y quizás el asesino de Apedides!

Al pronunciar estas palabras púsose de píe delante de la puerta, como para impedir la entrada. La palidez mortal que cubría sus mejillas, el movimiento convulsivo de sus labios y de su mano extendida hacia adelante llenaron de estupor al Egipcio, el cual permaneció inmóvil.

—¿Y el blasfemo cristiano? —¡Oh! en cuanto á él se lo perdonará, si quiero sacrificar á Chibes y á Isis; de lo contrario será echado al tigre... Mas hé aquí á Arbáces que sale de casa del pefor. ¿Qué asunto puede haberle traído?

—Acaso habrá ido á pedir una conferencia con motivo del asesinato... Pero ¿á qué amigo? Glauco debía casarse con la hermana del sacerdote que ha asesinado.

—Sí. Hay quien cree que Apedides se había negada á consentir en ese enlace. Sea

DE POMPEYA.

condenase á ellos á un hombre tan joven y tan rico!

—Es verdad; pero es griego: no sería lo mismo, si fuese romano. Se tolera á esos extranjeros mientras son afortunados; pero, si caen en la desgracia, debemos tener presente que no son en realidad más que esclavos. En cuanto á mí, yo no le condenaría; porque ¿qué es para nosotros un miserable sacerdote de Isis? ¿qué es la misma Isis?... Mas la generalidad del pueblo es supersticiosa: pide á voces la sangre del sacerdote, y sería expuesto no ceder á la opinión pública.

DE POMPEYA.

condenase á ellos á un hombre tan joven y tan rico!

—Es verdad; pero es griego: no sería lo mismo, si fuese romano. Se tolera á esos extranjeros mientras son afortunados; pero, si caen en la desgracia, debemos tener presente que no son en realidad más que esclavos. En cuanto á mí, yo no le condenaría; porque ¿qué es para nosotros un miserable sacerdote de Isis? ¿qué es la misma Isis?... Mas la generalidad del pueblo es supersticiosa: pide á voces la sangre del sacerdote, y sería expuesto no ceder á la opinión pública.

Nuevos artificios de Arbáces.

XIX.

El día que siguió á aquella noche, en acontecimientos tan fecunda, los sitios públicos se llenaron de corrillos más numerosos que de ordinario. Todos hablaban de la suerte que esperaba á Glauco y al cristiano.

En esto pasó un joven muy de prisa por delante del pórtico del templo de la Fortuna.

—Deteneos por favor, Lépido, le gritó Diómedes que atravesaba al mismo instante por entre la multitud. ¿Qué pensáis de nuestro pobre amigo Glauco? ¿Creeis que sea juzgado por la curia?

—Sí. Dicese que su crimen es de una naturaleza tan extraordinaria, que la curia ha creído deber avocar á sí el proceso. No dudo de que quedará terminado ántes de los juegos.

—¡Los juegos!... ¡sería posible que se